

Jadis Orchestra Reference

Cuando la magia se brinda accesible.

Pocos aparatos, en el mercado, de la belleza de los Jadis. No obstante belleza no implica -necesariamente- calidad, ni presupone óptimo sonido. No es el caso de la veterana firma francesa, que ofrece, desde hace décadas, el más excelso producto, dentro del mundo de las válvulas, a un precio plenamente razonable y con un acabado -interno y externo- envidiable, cuando no insuperable.

Sus modelos constituyen y conforman toda una muestra de buen hacer, con una construcción interna -cableada al aire- y dotada de una geometría soberbia y envidiable, inclusive -nos atreveríamos a decir- insuperable. Sus productos se consolidan en auténticas obras de arte desde el punto de vista estético y visual. Sin la menor duda, los largos años de experiencia y profunda dedicación, puliendo y limando modelos que alcanzan ya varias décadas de permanencia en el mercado han concluido en una línea envidiable bajo todos los puntos de vista.

No obstante, somos conscientes, que la mayor atracción hacia el audiófilo exigente se transmite en su presunta calidad de sonido y en la que vamos a centrar fundamentalmente este corto -y esperamos que preciso- artículo.

Reclama nuestra primera atención la magia con la que el sonido fluye. Un sonido encantador dotado de un soberbio hechizo que nos sumerge en la profundidad más auténtica de la música.



Elegancia y belleza tímbrica, distinción y encanto en cada una de las notas que conforman la obra musical. Sin duda un circuito a válvulas bien conformado y con unos transformadores de salida de óptima calidad, fabricados por la propia Jadis, procuran esta magia que nos empapa y cala en nuestra sensibilidad más profunda. Si tuviéramos que resumir en una única palabra,

esta sería, sin duda: magia. Los hermanos Carpenters, una vez más con la delicadeza de la voz de la, tristemente desaparecida, Karen nos procura, bajo los auspicios de Jadis, un auténtico embrujo en cuando a un puesta en escena sedosa y delicada al tiempo que tierna y elegante.

Si nos concentramos en la presencia y disposición del grave para un ingenio de estas características, máxime si tenemos en consideración que nos encontramos ante un amplificador a válvulas, los resultados sonoros son magníficos. Hay quien afirma, y con certeza, que el grave de Jadis difiere mucho del habitual en el típico de los tubos de vacío, que se suele manifestar blando o flácido.

En el caso de Jadis resulta consistente, sólido y macizo. Pink Floyd y "The dark side of the Moon" manifiesta todo un férreo control de las frecuencias graves, sin un ápice de blandura aturdida. Insólito, cuando no chocante, encontrarnos ante una electrónica dotada de válvulas que controle el grave de tal forma y ejerza un implacable dominio sobre el mismo.

Si nos adentramos, puramente, en las frecuencias medias, aquellas que para el oído humano resultan más gratas y confortables, aquí Jadis se manifiesta pletórico y colmado. Las diferentes voces fluyen con carnosidad y corpulencia pero fundamentalmente con portentosa humanidad e inclusive sensualidad.

Todo un placer para los sentidos.

La prodigiosa voz de Ella Fitzgerald, bajo la tutela del veterano fabricante francés, se nos manifiesta pletórica y colmada. Como comentábamos, rebosando humanidad, sensibilidad y ternura. Podemos afirmar que un muy pocas ocasiones nos hemos sentido tan “mecidos” con esta voz de la inolvidable cantante de Jazz de los años 50 que tanta y tan buena producción dejó como legado insuperable a fecha de hoy.

En cuanto a los agudos, sin duda existen transistores capaces de superar técnicamente y en términos generales las posibilidades de las válvulas. Más bien, esto no implica, superar en calidad y aptitudes.

En el caso de Jadis resulta extendido y sedoso a partes iguales. La capacidad de alcanzar los umbrales máximos que cualquier oído humano es capaz de conseguir son superados, y con creces, al tiempo de otorgarles un esmalte precioso y admirable manifestándonos preciosos y maravillosos.

No obstante, la música no se compone, ni constituye una suma, de graves, medios y agudos, sino -y fundamentalmente- de vida, de humanidad, de sensibilidad y de pasión. Llegado a este punto es donde Jadis imprime sus letras a sangre y fuego, donde se manifiesta pletórico y colmado. La capacidad de transmitir sentimiento y emoción supera a la práctica totalidad de las “electrónicas” del mercado mundial. Precisión y sentimiento, exactitud y emoción pero fundamentalmente hechizo, seducción y fascinación. Quizá aquí radique el culto por el que mediante generaciones ha conseguido subyugar y conquistar a sus numerosos fans en todo el mundo.

Adentrarse en la magia de las intrincadas y atrevidas escalas y armonías de Richard Wagner bajo la tutela de Jadis supone toda una experiencia de sensibilidad y seducción. Si bien el compositor alemán es capaz de emocionar a sus numerosos “fans” por la gran riqueza armónica de sus pentagramas, la electrónica francesa le aporta ese ápice o tilde de transcendencia que lo ensalza hasta alcanzar extremos superlativos.

Recuerdo un gran amigo y aficionado que nos comentaba en una ocasión: “cuando escuches un piano bajo la tutela de Jadis, nunca podrás volver atrás”. El reto de tan rotunda aseveración la encaramos con uno de los archiconocidos conciertos de piano de todos los tiempos y de suma dificultad, cual es el número 2 de Rachmaninof con un pletórico Sviatoslav Richter. Efectivamente el nivel de rotunda microinformación y la sensación de directo del piano resulta solemne y sublime. Una vez la palabra que nos aflora a nuestra cabeza es: magia. Mencionar elegancia, mencionar distinción, mencionar gentileza constituirían atributos veraces, pero insuficientes. La palabra correcta es: magia y embrujo.

En definitiva la veterana marca francesa, que tantos seguidores ha conseguido en todo el mundo, manufactura productos de calidad máxima a un precio oneroso en ocasiones, pero realmente accesible bajo el nombre de Orchestra Reference. Todo un prodigio de sensibilidad y apasionadas sensaciones con un dispendio realmente asequible.

Lyric Audio Elite (marzo 2013)